

TEMA DEL DÍA

Día Internacional

Páginas 2 a 4

LA REIVINDICACIÓN DE LA MUJER

La brecha de género en la ciencia continúa sin suturar

La Escuela de Ingeniería cuenta con 984 alumnas y 2.785 chicos

Las cotas en puestos de responsabilidad, uno de los principales escollos

MARCOS DÍAZ
mdiaz@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

La presencia de mujeres en la ciencia no es algo nuevo. Desde Hipatia, allá por el siglo IV antes de Cristo, ya se tiene constancia de ejemplos femeninos que desarrollaron trabajos notables en esta rama del saber. Sin embargo, y a pesar de que no han sido precisamente pocas las mujeres que han dedicado su vida al estudio de las ciencias, su visibilidad no es proporcional, especialmente si se compara con la que obtienen sus compañeros masculinos en la sociedad. Con el fin de combatir la brecha de género en la comunidad científica y promover la visibilidad femenina, la Asamblea General de Naciones Unidas eligió el 11 de febrero como el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, una fecha que se celebró por primera vez en el 2016 y que, en la presente edición ha propiciado que se organicen más de 1.000 actos en España y se supere el centenar en Aragón desde que comenzara febrero.

Con la intención de incentivar la celebración de este día internacional surge en España la iniciativa *11 de febrero*, una propuesta ciudadana que aglutina científicas y personas interesadas en promover actividades en torno a esta fecha y que cumple su segundo año de vida, como explica la profesora del Centro Universitario de Defensa (CUD), investigadora del CSIC, física y miembro del colectivo Julia Herrero.

MATRÍCULAS // Precisamente, la Universidad de Zaragoza no está libre de esta brecha, aunque en las últimas décadas se hayan vivido avances significativos. Un vistazo al reparto por género de las matrículas de grado en las facultades relacionadas con la ciencia y la tecnología así lo pone de relieve, aunque con grandes diferencias al mirar algunas especialidades. De esta forma, la Escuela de Ingeniería y Arquitectura

de la Universidad de Zaragoza registra, a fecha de noviembre del 2017, 2.785 alumnos y 984 alumnas, un contraste significativo que solo contradicen los grados en Ingeniería Química y de Diseño Industrial, en los que la presencia de mujeres es mayor.

En la Facultad de Ciencias, no obstante, la situación es distinta, ya que son 918 estudiantes femeninas matriculadas, por los 860 masculinos. De la misma forma, se ven grandes diferencias según el grado. Así, Biotecnología, Óptica y Optometría y, en menor medida, Química son estudios con una notable representación femenina, un hecho que encuentra su reverso en, por ejemplo, el grado de Física, donde estudian 216 hombres y 79 mujeres.

DESIGUAL DISTRIBUCIÓN // Estos datos coinciden con el punto de vista de Herrero, que explica que, aunque a día de hoy el acceso a la universidad de las mujeres resulta más paritario, la distribución «es muy desigual» y hay disciplinas en las que la presencia de la mujer es «abrumadoramente alta» y en otras es al contrario. «Uno de los casos más llamativos es el de la Ingeniería Informática, en la que por los años ochenta el porcentaje de mujeres rondaba el 80% y ahora está alrededor del 12%. Este hecho enlaza con su siguiente juicio: «el futuro va a ser tecnológico; estamos construyendo un futuro principalmente con hombres y eso no es bueno para la sociedad», subraya.

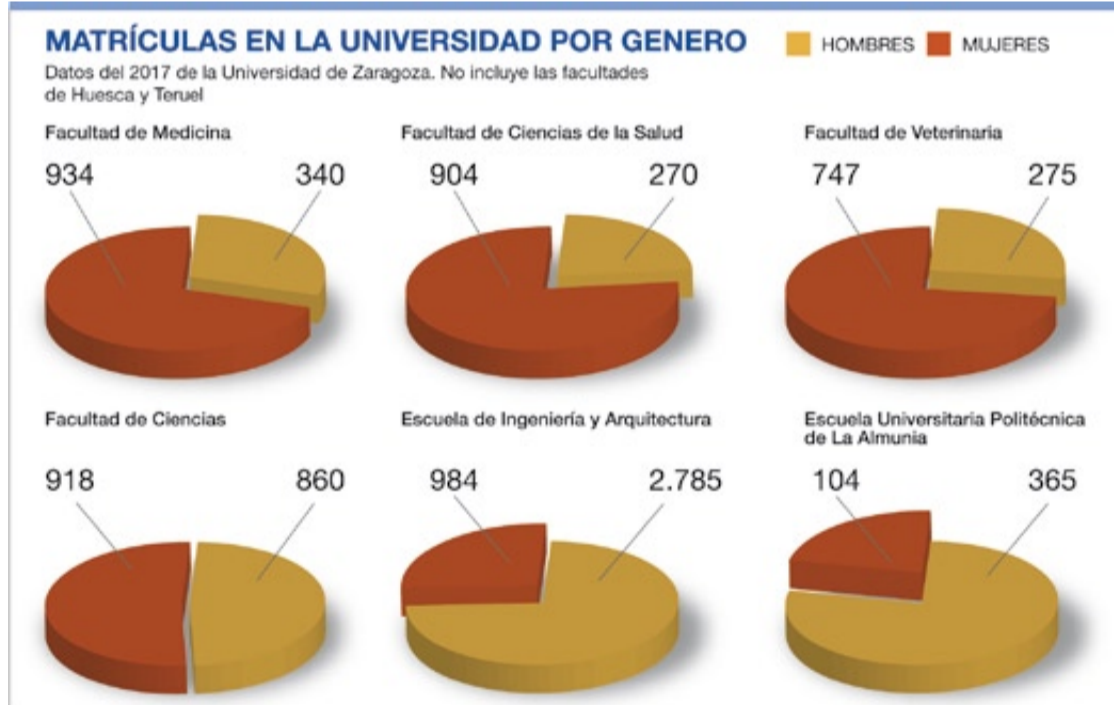
Aunque indica que pueden ser multitud de causas las que generen este panorama, destaca la falta de referentes como una de ellas. Así, señala que en los libros de texto y en los medios de comunicación apenas hay ejemplos y concluye que «el trabajo de las mujeres científicas y tecnólogas está invisibilizado y eso hace que una niña no vea como opción estudiar una ingeniería o Física, por ejemplo».

Una cuestión que, en las ciencias de la salud, resulta distinta.



JAIME GALINDO

► Una joven trabaja en uno de los laboratorios de la Universidad de Zaragoza



La falta de referentes resulta una de las principales causas que abundan en la desigualdad

«Todas carreras asociadas al cuidado del otro tienen mayor porcentaje de mujeres. Se trata de un hecho que la sociedad refuerza» al, por ejemplo, regalar una muñeca a las niñas «y al niño el coche teledirigido», ejemplifica.

A pesar de que, efectivamente, las situaciones han cambiado, Herrero insiste que no hay que bajar los brazos. «No vale con que las cosas hayan empezado a cambiar, no hay que dejar que evolucione solo», afirma.

La directora del Instituto Aragonés de la Mujer, Natalia Salvo, observa esta iniciativa como «necesaria», ya que persigue poner de relieve la presencia de las mujeres en estos ámbitos. En ese sentido,

considera «muy importante» generar referentes positivos en las niñas. Con ese fin, señala que desde el Gobierno de Aragón existen programas como *Una ingeniera en cada cole*, en el que niñas profesionales de la ingeniería visitan colegios aragoneses, o el *Girl's Day*, en el que niñas de 4º de ESO y Bachillerato acuden a las facultades y conocen el trabajo de las mujeres que allí desarrollan su labor. Además, se va a realizar un estudio para conocer la situación de la I+D+i desde la perspectiva de género y que fijará su mirada en aspectos como las brechas existentes, la presencia de la mujer, la concesión de las becas o sus cuantías. ≡

SIGA TODA LA ACTUALIDAD EN NUESTRA WEB:

www.elperiodicodearagon.com

LA VERSIÓN DE INVESTIGADORAS ARAGONESAS

M. DÍAZ
mdiaz@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

«Aunque resulte paradójico, el mundo de la ciencia y la tecnología, considerado imparcial y objetivo, es víctima, muchas veces de manera inconsciente, de sesgos de género». Este es el punto de vista de Inés Badía, estudiante de Máster en Ingeniería Biomédica e investigadora en formación en el Instituto de Investigación en Ingeniería de Aragón (I3A). La historia de la relación con la ciencia de esta joven comenzó ya en su infancia, cuando sintió atracción por este área del conocimiento. Un hecho que le llevó a elegir una carrera científica «de forma natural». En ese sentido, destaca que ha tenido suerte con que el ambiente que la ha rodeado –tanto el familiar como el social– le ha animado y apoyado en esa decisión. Sobre la evolución en la sociedad de la mujer en la ciencia a lo largo de la historia, considera que la situación actual es «mucho mejor» gracias al esfuerzo de las pioneras «por superar los obstáculos que se encontraron». Pero «aún queda mucho por conseguir».

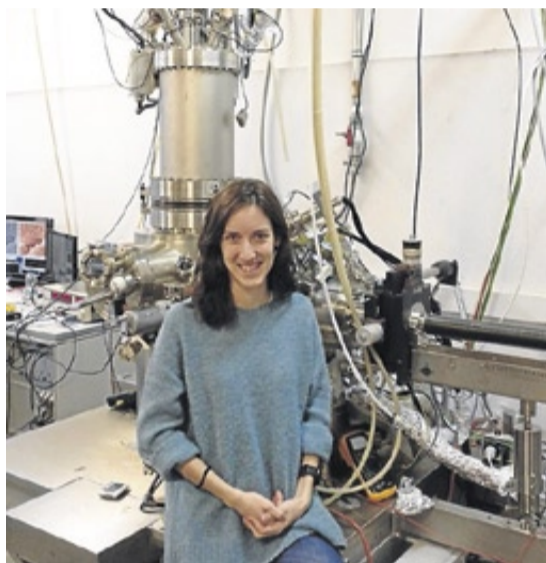
Un camino por recorrer que también observa Concha Gimeno, profesora de Investigación en el CSIC centrada en la aplicación de compuesto de oro en la terapia del Cáncer. Por su trabajo ha recibido varios premios, como el *IUPAC 2017 Distinguished Women in Chemistry* o el de *Excellencia Investigadora*. Acerca de los sesgos en el ámbito científico, detalla que, aunque las instituciones educativas son justas a la hora de otorgar los puestos de responsabilidad, esta decisión recae tanto en hombres como en mujeres, en los que «indudablemente existe un sesgo importante que hace que muchas veces las mujeres tengan que demostrar que son mejores para obtener dicho puesto, mientras que en igualdad de condiciones hay más probabilidades de que lo consiga un hombre».

Avances

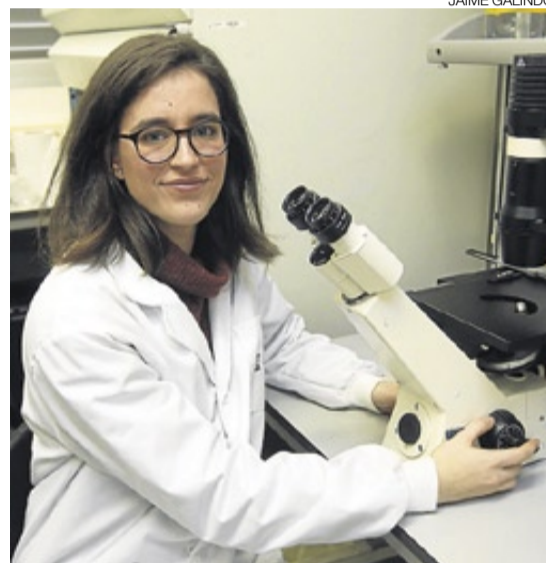
Sobre esa evolución de la mujer en el ámbito científico, la catedrática de la Universidad de Zaragoza, Cristina Nerín, observa que actualmente no hay diferencias entre hombres y mujeres, con campos como la Química en el que es mayor el número de mujeres que el de hombres. En ese sentido, considera que las cosas «han cambiado bastante» con el tiempo y recuerda que cuando estudió Químicas ya existía una buena representación femenina en las aulas, un cupo que descendía cuando se pasaba de ser alumno a trabajar en la universidad. Esta situación, afirma, «ha cam-

Presente y futuro en clave femenina

Siete científicas ofrecen su punto de vista acerca de la situación actual que viven las mujeres en el ámbito científico, sus retos y sus expectativas



►► **En el trabajo** ► la científica Leyre Hernández.



►► **Física** ► Inés Badía, en el laboratorio.



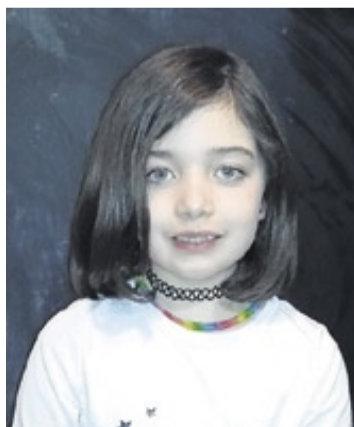
►► **Empresarial** ► Emma Cavero,



►► **Premiada** ► Concha Gimeno.



►► **Militar** ► Carmen Cerezuela.



►► **Ilusión** ► Candela Lostao.



►► **Matemática** ► Adela Latorre.



►► **Catedrática** ► Cristina Nerín.

biado mucho también», con departamentos que tienen una representación de ambos géneros «a la par». No obstante, señala que existen muchas menos catedráticas que catedráticos.

No es el ámbito académico el único que se encuentra en esta situación. Emma Cavero es doctora en Químicas e investigadora de I+D en la empresa Industrias Químicas del Ebro. Para ella, si-

gue siendo «una realidad» que, en general, la tasa de mujeres en puestos relevantes es baja en la empresa. «Somos pocas, aunque es verdad que cada vez somos más», detalla.

Otro campo, el de Defensa, también comienza a vislumbrar mujeres científicas en su haber. La alférez cadete Carmen Cerezuela, dentro de los estudios para ser Teniente, cursa el grado de Organización de Ingeniería Industrial en el Centro Universitario de la Defensa (CUD) de la Academia General Militar. La joven subraya de esta elección cómo se combina la exigencia y valores de la vida militar con el alto conocimiento que requieren los sistemas de armas, lo que exige estudios avanzados. Cerezuela apuesta por que se promueva este estilo de vida que mezcla ciencia y Defensa, «que las mujeres lo vean como una opción más a elegir».

Referentes

Precisamente, la visibilidad de la mujer en la ciencia es uno de los aspectos más demandados. La matemática Adela Latorre, profesora ayudante en el CUD, observa que, echando un vistazo a los libros de texto y a los medios de comunicación, suelen ser hombres «los que aparecen como referentes», algo que puede llevar a las niñas «a pensar que la ciencia no es para

La visibilidad de las mujeres en la ciencia es uno de los principales retos del colectivo

ellas». Por ello, considera que si se aumenta la visibilidad, esa situación puede cambiar.

Un rasgo que pone de relieve también la estudiante del doctorado en Física Leyre Hernández, que se decantó por esta rama porque «permite conocer el porqué de las cosas y poder aprovechar ese conocimiento para construir un mundo mejor». Hernández destaca que en su campo, el único referente femenino que encontró fue Marie Curie, a pesar de que hubiera «muchas más científicas excelentes» de las que no se habla.

Gimeno coincide con este matiz, ya que observa que las mujeres científicas «no tienen suficiente visibilidad en la sociedad y esta debería proporcionarles el espacio que se merecen». Al respecto, señala que no se refiere a una discriminación positiva, sino a que se reconozca «la valía real de muchas mujeres científicas cuya labor pasa inadvertida». Un trabajo que puede servir para que las niñas apuesten por este camino. Así, habrá más casos como Candela Lostao, una entusiasta de la ciencia de 8 años, a la que le gusta esta rama porque le permite «descubrir cosas nuevas». ≡